

PABLO CASTELLANO NO ENCABEZA FRACCIÓN ALGUNA EN EL P.S.O.E.

«Sin invocar derecho de réplica alguno, sino con la exclusiva confianza en su probada honestidad informativa, me atrevo a rogarle la publicación de estas líneas que no tienen otro objeto que el de aclarar los malentendidos que para alguno fueren posibles con respecto a su información del lunes, día 9 de enero, bajo el rótulo "Se acentúan las discrepancias en el P.S.O.E.".

No oso combatir las valoraciones políticas que en dicha información se contienen, aunque lógicamente no las comparto. Trato sólo de aclarar que ahora y siempre, hasta cuando ocupo cargos ejecutivos, mis opiniones son personales, no me irrogo la representación del partido, ni de parte de éste, y menos aún encabezo ninguna clase de tendencias o núcleos, por lo que si alguna vez he recibido

la confianza de los compañeros para desarrollar cualquier función, no lo ha sido en aras al triunfo de ésta ni de otra línea, y por lógica, menos aún lo será si por cualquier circunstancia me eligieren para trabajar en la dirección de la Federación Socialista Madrileña, en el supuesto de que fuere candidato para ello, en su próximo congreso extraordinario.

Si la comisión ejecutiva del P.S.O.E., cumpliendo sus obligaciones, me pide alguna rectificación por algo que haya podido verter desafortunadamente, no dude nadie de que rectificaré cuanto preciso fuere, pues me importa más la unidad y el servicio al Partido Socialista Obrero Español que mi posible orgullo, pero también la comisión ejecutiva es precisamente la garantía de nuestra libertad de

opinión y de nuestra democracia interna, por lo que en temas análogos no caben imaginarios enfrentamientos.

Finalmente, me importa destacar que no quiero aceptar el encabezamiento de fracción alguna en el partido cuando precisamente mi lucha interna y externa, afortunada o no, es por un gran partido socialista, que una a todos los socialistas con respeto a sus variadas formas de interpretación del ideario, al servicio de unas resoluciones comunes de congreso, y permanentemente entroncado con el pueblo, frente a todo liderazgo o burocratización selectiva o personalizadora.»